



DICASTERIUM DE CULTU DIVINO  
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

Prot. N. 113/24 bis

Città del Vaticano, 16 luglio 2025

Reverendissimo Padre,

in risposta alla Sua cortese lettera del 7 gennaio u.s., nella quale chiedeva la *recognitio* dell'orazione colletta e della seconda lettura per l'Ufficio delle letture della Liturgia delle Ore in onore dei beati Angelo Maria Prat Hostench, Luca di S. Giuseppe Tristany Pujol, presbiteri, e compagni, martiri, in latino e della sua traduzione in inglese, italiano, francese e spagnolo, presentati congiuntamente dal Reverendo Padre Juan David Noguera López OCD, allora Procuratore Generale dell'Ordine dei Carmelitani Scalzi, e dal Reverendo Padre Michael Farrugia O.Carm., Procuratore Generale dell'Ordine dei Carmelitani, con lettera del 19 febbraio 2023, sono lieto di trasmetterLe in allegato il relativo Decreto di *recognitio* e di *confirmatio*, insieme con un esemplare dei testi.

Mi è gradita la circostanza per confermarmi con sensi di religiosa stima,

della Paternità Vostra Reverendissima  
devotissimo *in Domino*

+ *Vittorio Francesco Viola*

✠ Vittorio Francesco Viola, O.F.M.  
*Arcivescovo Segretario*



+ *Anselmo Garcia Mauds*  
*Sotto - Segret.*

(con allegati)

---

Reverendissimo Padre  
P. Miguel MÁRQUEZ CALLE  
*Preposito Generale*  
ORDINE DEI FRATI CARMELITANI SCALZI



DICASTERIUM DE CULTU DIVINO  
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

Prot. N. 113/24 bis

**ORDINIS FRATRUM DISCALCEATORUM  
B. MARIE VIRGINIS DE MONTE CARMELO**

Instante Reverendissimo Patre Michaeli Márquez Calle, Præposito Generali, litteris die 7 mensis ianuarii 2025 datis, vigore facultatum huic Dicasterio a Summo Pontifice LEONE XIV tributarum, textum orationis collectæ et lectionis alterius pro Officio lectionis Liturgiæ Horarum in honorem beatorum Angeli Mariæ Prat Hostench, Lucæ a S. Iosepho Tristany Pujol, presbyterorum, et sociorum, martyrum, lingua *latina* exaratum, atque eius translationem in linguam *anglicam, gallicam, hispanicam* et *italicam*, prout in adiecto exstat exemplari, legitimis aptationibus recognitis, perlibenter confirmamus.

In textu imprimendo mentio fiat de hoc Decreto.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Ex ædibus Dicasterii de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum,  
die 16 mensis iulii 2025, in memoria beatæ Mariæ Virginis de Monte Carmelo.

+ *Victorius Franciscus Viola O.F.M.*

✠ Victorius Franciscus Viola, O.F.M.  
*Archiepiscopus a Secretis*

+ *Aurelius García Macías*  
✠ Aurelius García Macías  
*Episcopus Subsecretarius*





DICASTERIUM DE CULTU DIVINO  
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

Prot. N. 113/24 bis

**ORDINIS FRATRUM DISCALCEATORUM  
B. MARIE VIRGINIS DE MONTE CARMELO**

Textus orationis collectæ  
et lectionis alterius pro Officio lectionis Liturgiæ Horarum  
in honorem beatorum Angeli Mariæ Prat Hostench,  
Lucæ a S. Iosepho Tristany Pujol, presbyterorum, et sociorum, martyrum,  
lingua *latina* exaratus,  
atque eius translatio in linguam *anglicam, gallicam, hispanicam* et *italicam*

Exemplar originale.

Ex ædibus Dicasterii de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum,  
die 16 mensis iulii 2025, in memoria beatæ Mariæ Virginis de Monte Carmelo.

+ *Victorius Franciscus Viola OFM*

✠ Victorius Franciscus Viola, O.F.M.  
*Archiepiscopus a Secretis*

**Día 4 de mayo**

**Beatos Ángel María Prat Hostench, Lucas de San José Tristany Pujol,  
presbíteros, y compañeros, mártires**

Del Común de mártires: para varios mártires.

**ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno,  
que a los beatos Ángel María, Lucas de San José y compañeros,  
has concedido llegar a la cima del Carmelo por medio del martirio,  
haz que, por su intercesión,  
vivamos siempre con sabiduría y ardor,  
dando testimonio de la realeza de Cristo.  
Él, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios  
por los siglos de los siglos.

Die 4 maii

**BB. Angeli Mariæ Prat Hostench, Luçæ a S. Iosepho Tristany Pujol,  
presbyterorum, et sociorum, martyrum**

De Commune martyrum: pro pluribus martyribus.

LECTIO I **Ap 12**, 10-12<sup>a</sup>: «*Non dilexerunt animam suam usque ad mortem*».

Ego, Ioánnes, audivi vocem magnam in cælo... *12 usque ad* habitatis in eis.

PS. RESP. **Ps 123**, 2-3. 4-5. 7b-8

℞ (7a): Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium.

ALLELUIA **Mt 5**, 10: Beáti, qui persecutiónem patiúntur propter iustítiam,  
quóniam ipsórum est regnum cælórum.

EVANG. **Io 15**, 18-21: «*Si me persecuti sunt, et vos persequentur*».

In illo témpore: [Sublevátis Iesus óculis in cælum, orávit dicens:] Pater  
sancte, serva eos...

**Día 4 de mayo**

**Beatos Ángel María Prat Hostench, Lucas de San José Tristany Pujol, presbíteros, y  
compañeros, mártires**

En una única celebración, ambas Órdenes de los Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo celebran a sus mártires que, en diferentes lugares de España, dieron su testimonio con ocasión de la larga y sangrienta persecución religiosa por odio a la fe (1936-1939): el P. Ángel María Prat Hostench, O. Carm., asesinado con su comunidad en Tárrega en 1936; el P. Lucas de San José Tristany Pujol, O. C. D., asesinado con sus hermanos en Barcelona el mismo año; esta memoria incluye asimismo los grupos de Lleida, Tarragona, Toledo, Terrassa, Olot, etc. La multitud de obispos, presbíteros diocesanos, religiosos de varias órdenes y laicos fue beatificada en parte (498 mártires) por Benedicto XVI el 28 de octubre de 2007 y en parte (522 mártires) por Francisco el 13 de octubre de 2013.

**Del Común de varios mártires.**

**Oficio de lectura**

**SEGUNDA LECTURA**

De los escritos del beato José María Mateos Carballido, presbítero y mártir

**(El Santo Escapulario 33 [1936], 135-137)**

*La historia de la Iglesia está escrita con la sangre de sus mártires*

Es una innegable verdad que en el ejercicio se forma el atleta, que mediante él robustece sus miembros y se hace fuerte e invencible para la lucha. Que el oro se purifica en el crisol y que, mientras más se purifica, mejor queda para con él modelar objetos preciosos.

Algo así le sucede al corazón humano, oro precioso que al fundirse en el crisol de la tribulación se dignifica, forjándose en él los hombres santos y los héroes. Y algo así sucede también en el cuerpo místico de la Iglesia; la persecución hace surgir en ella flores insospechadas, virtudes no vistas, heroísmos sin precedente. Por eso su divino fundador le anunció que sería perseguida en todos los tiempos: *Seréis odiados de todos por mi causa. Os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas. Os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y los paganos.*

Y a los golpes del ariete de la persecución se forjó la Iglesia con sus mártires y sus vírgenes, sus santos y sus doctores, hasta llegar a ser el prodigio que, después de diecinueve siglos, aparece a las miradas de amigos y enemigos como la obra admirablemente divina de su Divino fundador.

Desde su origen, la Iglesia ha venido siendo cincelada por ese buril de la persecución, que a cada golpe que le ha sido asestado ha puesto una piedra preciosa en los muros siempre inmovibles de ese hermoso edificio.

Con la sangre de sus mártires se han escrito las páginas de su historia y, desde su aparición hasta hoy, no ha habido siglo alguno en que no haya dado ella su floración.

Así nació la Iglesia; y regada por la sangre de tantos inocentes, corrió por su místico cuerpo aquella savia tan rica y generosa que le hizo producir las más hermosas flores de ciencia, virtud, heroísmo y santidad.

Así nació, y al correr de los siglos pudo observarse que aquellas espinas de la persecución no le faltaron nunca. Pero aquellos golpes no hacían otra cosa que dar nuevo vigor a aquel árbol bendito, que después de cada persecución aparecía más frondoso, como al brotar la primavera muestra su lozanía el árbol que recibió la acertada mano del podador.

Ante los acontecimientos de los últimos meses, ¿cuál es nuestro deber? Orar y amar. He ahí los dos medios más poderosos que pueden hacer renacer la paz entre los hombres. Orar mucho, que la oración nos dará fortaleza para confesar a Cristo y no volverle cobardemente las espaldas. Y amar, que tanto odio solo puede ahogarse con una efusión grande de caridad; la Iglesia solo tiene para sus enemigos aquellas palabras que salidas de labios del Divino agonizante del Calvario fueron su más

hermoso testamento: “Padre, perdónalos”; ella abre sus brazos de Madre amorosa para todos sus hijos, aún para aquellos que la persiguen y a todos dice: “Padre, perdónalos”.

Ante el peligro de una nueva persecución, no desmayemos. Cristo estará siempre con nosotros, y por rudo que sea el combate, saldremos de él purificados y la Iglesia recogerá nuevas flores entre los pliegues de su túnica nuevamente teñida con la sangre de sus hijos.

## RESPONSORIO

2 Tim 4, 7-8a; cfr. Flp 3, 8a. 10

**R.** He combatido el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. \* Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día, aleluya.

**V.** Todo lo considero pérdida para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte.

**R.** Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día, aleluya.

O:

De los escritos del beato Lucas de San José, presbítero y mártir

*(Las palabras del Crucifijo. Tarragona-Barcelona 1928, pp. 65-69)*

### *La ley del perdón resplandece en los mártires*

La gran ley del perdón, promulgada ya desde el principio de la predicación evangélica en la cumbre de la montaña de las Bienaventuranzas, y tan solemnemente confirmada en la cruz, nos señala a todos el camino recto y seguro de la bienaventuranza eterna, y crea, para que los hombres la puedan gustar ya acá en la tierra, una fuente de felicidad y concordia. Desciende hasta lo más íntimo de la conciencia humana, y la revuelve toda, atacando hasta sus más hondas raíces al egoísmo venenoso y destructor de toda dicha y de toda armonía entre las almas.

Esta sublime doctrina del Redentor nos impone a todos, como un precepto formal y necesario para salvarnos, el perdón sincero de cuantas injurias graves se nos hayan inferido. Y, como una condición indispensable para la paz interior y para conseguir algún grado de perfección evangélica, nos impone también a todos una benévola, total y sincera indulgencia para todas y cada una de las muchas y variadas deficiencias de nuestros prójimos.

Y, por consiguiente, la gran ley del perdón evangélico se impone no solo a quienes tengan ante sí formales enemigos, de quienes hayan recibido graves injurias, o les conste que les tienen verdaderamente mala voluntad, sino que nos alcanza a todos, cualquiera que sea nuestro estado o condición, pues no hay nadie que poco o mucho no se haya sentido alguna vez ofendido o molestado.

Esta ley puede tener aplicación cada día y cada hora de nuestra vida práctica, así en las intimidades domésticas como en las relaciones sociales; lo mismo en lo más secreto y retirado de los claustros que en medio del torbellino de negocios temporales.

Pues el santo Evangelio, idealmente bello como es en todo, resulta siempre simplicísimo y práctico, porque se adapta a todas las modalidades de la vida real de cada uno. Pero, entre todos los preceptos evangélicos, este del perdón de los enemigos es de los más eminentemente prácticos, porque, penetrando hasta lo más recóndito de la conciencia humana, llega hasta los repliegues más secretos del corazón, donde tan bien se suele esconder y ocultar el más sutil egoísmo. Lo descubre, lo pone de manifiesto ante la propia conciencia de cada hombre que quiere conocerse. Y así esta ley admirable pretende intervenir en todos nuestros actos para informarlos, así los religiosos como los sociales: los religiosos, pues sabemos que Dios no los acepta si se los ofrecemos acariciando amarguras o resentimientos fraternos en nuestra alma; y los sociales, porque este precepto nos recuerda que seremos tratados por Dios como nosotros tratemos a nuestros hermanos.

En esta grande escuela del Crucifijo aprendieron su admirable ciencia y recibieron su fortaleza los santos todos y los mártires que supieron vivir sin maldecir a nadie y morir contentos orando por los que les hacían verter su sangre generosa.

Fecundísima y creadora fue esta sublime palabra de Jesucristo, pues ella despertó, y despierta todavía ahora en muchísimas almas, sentimientos admirables que antes el mundo no había conocido. Ella enseñó a tantos millones de mártires de todas condiciones a morir con la sonrisa en su rostro y la plegaria en sus labios, orando por los mismos verdugos que los atormentaban.

#### RESPONSORIO

Mt 5, 43-45; Jn 13, 15

**℟.** Habéis oído que se dijo: “‘Amarás a tu prójimo’ y aborrecerás a tu enemigo”. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, \* para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, aleluya.

**℣.** Os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.

**℟.** Para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, aleluya.

#### Oración

Dios todopoderoso y eterno, que a los beatos Ángel María, Lucas de San José y compañeros, has concedido llegar a la cima del Carmelo por medio del martirio, haz que, por su intercesión, vivamos siempre con sabiduría y ardor, dando testimonio de la realeza de Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.